

**Experimentos  
poéticos opacos.  
Biopsias malditas:  
del invencionismo  
argentino a la poesía  
visual (1944–1969)**

ORNELA BARISONE

Buenos Aires:

Corregidor, 2017.

Marina Cecilia Rios\*  
Universidad de Buenos Aires –  
Instituto de Literatura Hispanoamericana

*Experimentos poéticos opacos* de Ornela Barisone (2017) parte de una premisa puntual: transparentar algunos aspectos de la poesía visual argentina, más precisamente, el invencionismo de los años '40 y los experimentos poéticos de los años '60. Por ello, la autora focaliza en las proyecciones de los experimentos poéticos de Edgardo Antonio Vigo y en el derrotero del concepto de invencionismo y los poemas de Edgar Bayley —entre otros referentes— de la escena literaria–artística argentina. Estas prácticas de poesía visual se desarrollaron de manera invisibilizada debido al predominio de la estética abstracta que fue considerada como «lo moderno» en los '50 y a causa también del énfasis en el carácter figurativo y referencial de la escena nacional e internacional, tal como explica la autora.

El sintagma «Biopsias malditas» que Barisone elige para su investigación deja entrever por un lado la referencia a Vigo quien usó este concepto para nombrar a sus cajas de archivo y por otro, el adjetivo con que el Gonzalo Aguilar (2006) caracterizó a la poesía visual argentina para referir al lugar que ésta ocupó en el campo cultural donde se privilegiaba un aspecto discursivo y de «ideas» enmarcadas en un contexto nacional. Entonces, de manera quirúrgica, Barisone realiza cortes sincrónicos que permiten observar las tensiones que se dirimen entre las aspiraciones de una poesía sintético–ideogramática y una poesía tendiente a lo discursivo; como estrategia de visibilización de este aspecto maldito. Para llevar a cabo este propósito, Barisone traza un recorrido que responde más a una genealogía sobre la poesía visual argentina que a una cronología de los diversos momentos, acontecimiento y producciones. De esta manera, toma como punto de partida cinco momentos determinantes para el derrotero del invencionismo y las experimentaciones poéticas. El primero corresponde a 1969 y la apertura de la *Exposición Internacional Novísima Poesía/69* en el Instituto Torcuato Di Tella de Buenos Aires cuyo referente en la organización fue Edgardo Antonio Vigo. Este año también culmina la revista *Diagonal cero* en donde conviven poemas de corte visual con otros más discursivos.

\* Profesora y Licenciada en Letras de la Universidad de Buenos Aires. Adscripta a la cátedra de Teoría y Análisis Literario AB de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad. Ha publicado artículos en revistas académicas y de divulgación sobre literatura latinoamericana, en los últimos años, más específicamente, sobre literatura contemporánea y performance. Actualmente, es docente de la Universidad de Buenos Aires en el Secundario a Distancia; y realiza su investigación doctoral sobre figuras del arte contemporáneo en ficciones latinoamericanas en el marco de una beca doctoral de CONICET.

El tercer momento se trata de 1944 y la aparición de la revista *Arturo*, que la autora estudia como punto de inflexión puesto que se considera la vía de la abstracción como forma de superar la mirada mimético–representativa. Mientras que el cuarto momento refiere a 1962, año en que se forma el grupo *Integración* organizado también por Vigo. El último momento es el año 1966, en que la revista *Diagonal Cero* cambia su orientación en el sentido de que vira de la imagen al objeto. Estos cortes son los que Barisone toma como eje para operar en cada biopsia propuesta. Se trata de tres Biopsias que constituyen el libro *Experimentos poéticos opacos* y que permiten descubrir la complejidad del lugar de la poesía visual argentina que se gesta entre una escena local y una internacional señalando así su carácter trasnacional y en la que el invencionismo y los experimentos poéticos quedan opacados por otras estéticas y prácticas ancladas en el eje analítico–discursivo. Este carácter trasnacional se ve reflejado en los cruces geográficos de los experimentos poéticos entre Argentina, Brasil y Francia impulsados por las exposiciones, contactos entre artistas y lecturas de unos sobre otros.

240 241

En la primera Biopsia, Barisone desarrolla las diversas elecciones que Edgardo Antonio Vigo realiza para la *Expo Novísima*, en la que lo lúdico y lo intersensorial colaboran para desestabilizar a la poesía discursiva al tiempo que integra soportes y materiales. A través de cartas y otros materiales de archivo sobre la organización de la muestra, la autora no sólo abre un archivo que ofrece al lector sino que señala la intención de Vigo de abrir la poesía al camino de la experimentación como forma de expansión.

La segunda Biopsia se ocupa de marcar un recorrido que comienza con la creación de la revista *Arturo* en 1944 para mostrar en detalle los diversos debates y reflexiones que los artistas desarrollaban en torno a la idea de invención, invencionismo y sus conceptos aledaños como el de creación o ficción. De esta manera, el invencionismo ocupa un sitio marginal, opaco, no sólo en la poesía argentina sino también en la articulación con la poesía visual. El punto de inflexión en *Arturo* que señala la autora viene dado por la publicación de los poemas de Bayley que poseían una tendencia sintético–ideogramática incluyendo aspectos del surrealismo que de igual modo le permitieron experimentar en el plano espacial. En palabras de Barisone: «Si hay un punto certero en estos poemas es lo escurridizo del procedimiento descriptivo (propio del surrealismo) que Bayley logra escamotear: se trata de una aspiración a presentar más que a describir» (122). Además, Bayley toma del creacionismo el alejamiento del referente, preocupación de las vanguardias de principios de siglo. Asimismo, la autora traza un recorrido por las lecturas, contactos y producciones del argentino desde el surrealismo a su relación con el poeta brasileño Carlos Drummond de Andrade, mostrando una coherencia en el proyecto teórico–poético de Bayley en cuanto a su apertura internacionalista pero también en la forma de complementar lo emocional (automatismo) con lo racional (invencionismo) del que resulta un invencionismo ampliado. Por su parte, Barisone destaca que el poeta Juan Jacobo Bajarlía supo interpretar en sus ensayos a esa vanguardia y produjo experimentos poéticos (como la revista *contemporánea* y *estereopoemas*) en la que había un predominio «de la invención como hacer poético» (150). En suma, la autora destaca que tanto Bayley como Bajarlía sobresalieron dentro de la poética invencionista desarticulando a la poesía desde sus ejes estructurantes como fueron la puntuación y el lenguaje.

La última Biopsia profundiza sobre los debates instalados por el invencionismo entre los signos lingüísticos y espaciales proponiendo una exhaustiva lectura que recorre un campo local–transnacional a partir del foco en la creación del grupo *Integración* comandado por Edgardo Vigo y la exposición que realiza en 1962. Barisone destaca la intención del platense de pensar en la integración y un arte que perdiera sus propiedades convencionales por lo que Vigo precisaba redefinir lenguajes, materiales y abordajes conceptuales. De este modo, la autora establece cómo Vigo reactualiza algunos principios Madí como la ludicidad y la pluralidad y por ello, en el catálogo de la exposición se aclara que la integración era una actitud frente al arte. Asimismo, indaga sobre los diversos vínculos y redes que Vigo entabla con otras técnicas y artistas, como fue el caso de su relación con Blaine y la perforación como técnica. En este último recorrido Barisone analiza y explora los diversos experimentos poéticos que comprenden desde procesos, perforaciones, pasando por usos del pop y la historieta hasta un afuera del libro en la exploración de espacios, materiales, verticalidades, tridimensionalidad y poemas matemáticos en los que el número pierde su función inicial de notación como forma de desafiar los límites del lenguaje. En consecuencia, la opacidad, para Vigo, era una propiedad a la que aspirar en el arte. Por ello, la autora concluye que «los experimentos opacos marginales producidos por invencionistas y por Vigo inscribieron, en sus variaciones, una reestructuración de la visualidad y reivindicaron lo poético» (314).

Finalmente, cabe señalar que el exhaustivo trabajo y análisis que realiza Ornella Barisone no sólo logra visibilizar y transparentar un poesía visual de aspiración sintético–ideogramática que se cruza en un escenario local con proyecciones trasnacionales sino también que visibiliza y transparenta un archivo que revitaliza una historia de la poesía visual argentina que puede dar respuesta o continuidad al arte contemporáneo.